

Bienvenidos a la **“Prédica del Domingo”** de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly

En la prédica del domingo estaremos estudiando **La parábola del “Sembrador”** (Parte 2 de 2)
Se enfocará: **Lucas 8:5-15**

¿Cómo está tu Corazón?

Las parábolas de nuestro Señor

La parábola del “Sembrador” - Lucas 8:5-23

(Parte 2 de 2)

Volvemos a nuestro estudio de la **“La parábola del sembrador”** para la Parte 2 de nuestro examen de esta parábola más popular. Y encontramos esta parábola en el evangelio de Lucas, específicamente en el capítulo 8. Esta parábola se repite también en los evangelios de Mateo y Marcos. Se me ocurre que se repite tres veces porque es absolutamente VITAL; Es fundamental para nuestra misión en el mundo como iglesia y es muy importante para nosotros como la iglesia para aferrarse a su verdad.

Así que sigamos adelante y leamos juntos esta parábola. Por cierto, si desea una revisión de la primera parte de nuestro estudio y aún no ha escuchado la Parte 1, no dudes en hacerlo para ponerse al día, nuevamente, estamos en el Capítulo 8 del Evangelio de Lucas y comencemos en el versículo 5, leyendo hasta el versículo 15, estoy leyendo de la versión estándar de la Biblia de las Américas:

Lucas 8:5-15 “ El sembrador salió a sembrar su semilla; y al sembrarla, una parte cayó junto al camino, y fue pisoteada y las aves del cielo se la comieron. **6** Otra parte cayó sobre la roca, y tan pronto como creció, se secó, porque no tenía humedad. **7** Otra parte cayó en medio de los espinos; y los espinos, al crecer con ella, la ahogaron. **8** Y otra parte cayó en tierra buena, y creció y produjo una cosecha a ciento por uno. Y al hablar estas cosas, Jesús exclamaba: El que tiene oídos para oír, que oiga.

9 Sus discípulos le preguntaban qué quería decir esta parábola, **10** y Él dijo: A vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de Dios, pero a los demás les hablo en parábolas, para que VIENDO, NO VEAN; Y OYENDO, NO ENTIENDAN. **11** La parábola es esta: la semilla es la palabra de Dios. **12** Y aquellos a lo largo del camino son los que han oído, pero después viene el diablo y arrebató la palabra de sus corazones, para que no crean y se salven. **13** Y aquellos sobre la roca son los que, cuando oyen, reciben la palabra con gozo; pero estos no tienen raíz profunda; creen por algún tiempo, y en el momento de la tentación sucumben. **14** Y la semilla que cayó entre los espinos, estos son los que han oído, y al continuar su camino son ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y su fruto no madura. **15** Pero la semilla en la tierra buena, estos son los que han oído la palabra con corazón recto y bueno, y la retienen, y dan fruto con su perseverancia”.

Entonces lo primero es lo primero: en el versículo 11 se nos dice que la semilla representa la Palabra de Dios.

Hablemos nuevamente por solo un segundo de lo que NO trata esta parábola. Nuevamente, NO se trata del sembrador. De hecho, el sembrador no está identificado. No hay adjetivos delante de la palabra "sembrador". No vemos al sembrador "bueno", ni al sembrador "inteligente", ni al sembrador "mejor vestido" ni al sembrador "más hábil". Ahora así son las personas que piensan que se supone que representa a Cristo mismo porque cuando Jesús explicó la parábola de la cizaña, dijo: *"El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre"*(Mateo 13:37).

Pero estas son parábolas completamente diferentes y las imágenes ni siquiera son las mismas. Y recuerden que una de las reglas para la interpretación de las parábolas es que no debemos combinar los detalles o los elementos de una parábola con otra. Entonces, un ejemplo de eso es, en ESTA parábola, La parábola del sembrador es una parábola donde **explícitamente** Se nos dijo que la semilla representa la Palabra de Dios y como veremos en un segundo, el campo arado representa un corazón humano que ha sido preparado adecuadamente para recibir la Palabra.

Pero en La Parábola de la Cizaña (Mateo 13:24-30), la buena semilla representa "los hijos del reino" que son los verdaderos habitantes del Reino de Dios y "el campo - en esa parábola - es el mundo" . Por eso debemos tener mucho cuidado de no mezclar los diferentes elementos de las parábolas entre sí. Pero el sembrador en esta parábola **no es** identificado expresamente porque su identidad no es importante. Simplemente representa a cualquiera que arroje la semilla. Cualquiera que proclame la Palabra de Dios a través de la predicación, o la enseñanza, o mediante el evangelismo personal, o el testimonio personal, o lo que sea.

El sembrador es quien arroja la Palabra de Dios, el mensaje del Evangelio.

Todo el enfoque de esta parábola tiene que ver con el **SUELO**, y dijimos que no es posible captar la esencia de esta parábola, **sin** entender que el suelo es una imagen del corazón humano, y esta parábola destaca cuatro tipos diferentes de suelo (o corazones humanos). Y el versículo 12 aquí en Lucas 8 en realidad nos da la prueba de eso. *“Los que están en el camino son los que han oído; Entonces viene el diablo y le quita la palabra **desde sus corazones**, para que no crean y se salven”*.

El corazón **ES** donde echa raíces la semilla de la Palabra de Dios, y vemos eso en el versículo 15: *“Pero la semilla en la **tierra buena**, estos son los que han oído la palabra con **corazón recto y bueno**, y la retienen, y dan fruto con su perseverancia”*.

Por eso recordamos que esta parábola trata sobre corazones en diversas etapas de preparación, y si consideramos la composición de los cuatro suelos, no hay ninguna razón para suponer que sean diferentes en términos de su composición intrínseca, la DIFERENCIA, lo que distingue a los suelos entre sí es si están en condiciones aptas para producir frutos o no.

Y nuevamente, notamos que el punto que Jesús está enseñando en esta parábola no tiene nada que ver con la HABILIDAD del sembrador o incluso con la CALIDAD de la semilla. La semilla aquí es pura, es perfecta; es eternamente inmutable. Y todo lo que un sembrador haría para “mejorar la cosecha” utilizando diferentes semillas ha fracasado en su deber básico. Si el objetivo era producir muchas plantas con hojas que no dieran frutos, entonces el sembrador podría sembrar flores silvestres y esas cosas germinarían y crecerían rápidamente en suelos poco profundos, duros y ya infestados de espinas.

Pero ¡ay del sembrador que así busca la cosecha!, la única semilla verdadera y legítima es la Palabra de Dios, y el sembrador es aquel que proclama el mensaje del Evangelio.

Entonces, la lección de esta parábola es que la respuesta de una persona a la Palabra de Dios depende de la condición de su corazón, y más allá de eso, el FRUTO es la única evidencia de que una persona realmente ha escuchado correctamente la Palabra de Dios.

Esta parábola es fundamental. Nuevamente, se trata del papel principal de la iglesia en este mundo: que es la evangelización, y todo el Nuevo Testamento nos exhorta a vivir de tal manera que refuerce el testimonio de nuestros labios con la forma en que llevamos nuestras vidas.

La santificación hace que nos parezcamos más a Cristo y menos a nosotros, eso apunta al evangelismo, hacer morir diariamente las obras de nuestra carne, morir al egocentrismo, ser transformados cada vez más a la imagen de Cristo, apunta a la evangelización, llevar una vida marcada por el amor a Cristo, marcada por la paciencia y la resistencia ante las pruebas, y manifestar gozo en medio de nuestras vidas cuando las cosas van mal, hace que nos parezcamos más a Él, y eso fortalece nuestro evangelismo. Él muestra al mundo su poder transformador en nosotros cuando nos muestra ante las pruebas y tribulaciones.

Esta parábola trata sobre la evangelización, no se trata de cosechas monetarias, no se trata de sembrar una semilla para obtener un beneficio financiero, y los lobos que han tratado de vendernos eso son falsos maestros.

Todos hemos visto una y otra vez cómo tantas iglesias evangélicas modernas han adoptado todo tipo de metodologías realmente extrañas y completamente antibíblicas en su evangelismo porque piensan que pueden inspirar una mejor respuesta de corazones duros, superficiales o

mundanos, y hablamos un poco sobre cómo tantas iglesias “cambiarán la semilla” por completo y tratarán de “actualizar el mensaje” para que sea más relevante culturalmente o más inclusivo para los no creyentes, y lo harán atenuando la naturaleza ofensiva del Evangelio.

Tirarán a la basura todas las cosas difíciles y todas las cosas impopulares y luego, a menudo, reemplazarán el Evangelio con un mensaje completamente diferente. Y en poco tiempo, podrían haber convertido la iglesia en un espectáculo al estilo de Las Vegas diseñado para entretener a la gente.

Así que echemos un vistazo más de cerca a cada uno de los tipos de suelo, cada una de las condiciones del corazón de las que habló Jesús en esta parábola.

Y el primer suelo, al menos cronológicamente en la parábola, es el suelo del “sendero” o “Un sendero cerca del camino”, ese es el suelo al borde del camino, esta es probablemente la más desesperada y perturbadora de todas las condiciones de las que habla Jesús, porque la tierra prensada, seca y endurecida al borde del camino es una imagen de un corazón humano que es totalmente impermeable a la Palabra de Dios. El amor por el pecado y la incredulidad han hecho de ese corazón un ambiente denso y concreto donde la verdad no puede penetrar, y mucho menos echar raíces y brotar.

Una persona con un corazón así escucha la Palabra de Dios y está totalmente ajena y totalmente ciega, están espiritualmente muertos y abiertos a las intrigas de satanás en sus vidas.

En el mismo versículo en el que Jesús explica esto, que es el versículo 12, en realidad nos da la verdadera meta de la evangelización, simbolizada por la obra del sembrador. Jesús dice en el versículo 12: *“Los que están en el camino son los que han oído; entonces viene el diablo y quita la palabra de sus corazones, para que **no crean y sean salvo**”*. ¿Mira eso? Todo el

objetivo del sembrador es que mediante la siembra, la gente vendría a “creer y ser salvada”, y sólo hay UNA manera de sembrar la semilla adecuada para lograr ese objetivo: proclamar el Evangelio de Jesucristo, el sembrador es un evangelista, él espera que se produzca una cosecha de almas para el Reino de Dios.

Ahora, por supuesto, inevitablemente se encuentra con personas cuyo corazón es duro como el cemento y estas personas son los oyentes de la Palabra de Dios que el Antiguo Testamento llama “duros de cerviz”. Las palabras del Señor en Jeremías **(19:15)** dicen:

“Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: «He aquí, voy a traer sobre esta ciudad y sobre todas sus aldeas la calamidad que he declarado contra ella, porque han endurecido su cerviz para no escuchar mis palabras”.

Entonces, la implicación aquí es clara de que estos oyentes han endurecido

DELIBERADAMENTE sus propios corazones. Hay otro relato similar en 2 Crónicas (36:13) que habla de un rey malvado llamado Sedequías donde dice: *“También se rebeló contra el rey Nabucodonosor, quien le había hecho jurar por Dios. Endureció su cuello y endureció su corazón para no volverse hacia el Señor, el Dios de Israel”.* ¿Ves eso? Literalmente fortaleció su propio corazón y su propia voluntad para no volverse DELIBERADAMENTE al Señor en arrepentimiento. Y estos son EXACTAMENTE EL MISMO TIPO DE PERSONAS que asesinaron a Esteban apedreándolo en Hechos 7. *¿Qué dijo él? Vosotros, gente dura de cerviz, incircuncisos de corazón y de oídos, resistís siempre al Espíritu Santo. Como hicieron vuestros padres, también vosotros”.*

Y un corazón así se representa como un sendero,: desgastado, llano y totalmente estéril, es un corazón que no es más que una vía, ha sido atravesado y recorrido por todo tipo de iniquidad, maldad y pecado hasta el punto que ahora es tan duro como el cemento. Es un suelo que nunca ha sido arado por convicción, ni por autoexamen, ni por contrición y quebrantamiento, ni

por una evaluación honesta de sí mismo, ni por ninguna otra acción **real** de arrepentimiento, esto describe un corazón tan total y completamente endurecido contra la gracia de Dios. Es totalmente indiferente al juicio de Dios y totalmente indiferente a cualquier contabilidad final, lleva consigo un amor por el pecado que, en última instancia, hace que el corazón de esta persona sea totalmente impenetrable, totalmente seco, totalmente denso, por cierto, por favor, capta el peso de eso: el Pecado **hará** endurecer el corazón y **les** posible que nuble y cierre nuestras conciencias, y Dios **los va** entregar a las personas a su pecado, esto debería aterrorizarnos, no me refiero a luchar con el pecado, estoy hablando de amarlo, y cerrar nuestras conciencias hasta el punto de que ya no sentimos ninguna convicción.

Y recuerde con quién está hablando Jesús: no está hablando con una multitud de ateos; Está hablando con personas de una cultura altamente religiosa, y los corazones más duros de todos pertenecían a los de la aristocracia religiosa: la alta jerarquía, los escribas y los fariseos, los mismos, por cierto, que poco antes habían blasfemado contra el Espíritu Santo, aislándose por completo de la posibilidad de la gracia, su pecado fue la máxima expresión de dureza de corazón. En **Juan 8:44**, Jesús incluso les dice *“Eres de tu padre el diablo, y tu voluntad es hacer los deseos de tu padre.”*

Y nuevamente, el corazón endurecido es un corazón que está totalmente a merced de satanás, en **Lucas 8:12** *...entonces viene el diablo y quita la palabra de sus corazones, para que no crean y se salven.”*

Y por cierto, dado que Jesús estaba hablando con personas religiosas, **nosotros** No deberíamos ignorar el potencial de que haya corazones endurecidos dentro de nosotros.

Y CIERTAMENTE no debemos ignorar CÓMO viene el diablo y quita la Palabra del corazón de las personas; si piensas que satanás aparece como una bestia gruñendo con colmillos goteantes y cuernos enormes y vistiendo un traje rojo y que todo lo que hace es obvio y

claramente diabólico, entonces serás totalmente engañado por él cuando aparezca, la mezcla la verdad con la mentira, es engañoso, si le asignáramos una puntuación de coeficiente intelectual, sería de millones, es mentiroso y padre de mentira (Juan 8:44). Según 2 Corintios 2:14-15, Pablo nos dice *“Y no es de extrañar, porque incluso Satanás se disfraza de ángel de luz. Por eso no sorprende que sus siervos también se disfracen de siervos de justicia. Su fin corresponderá a sus obras.”*.

¡Siervos de la justicia! Le gusta confundir a la gente a través de falsos maestros que vienen en el nombre del Señor pero que socavan o atacan la verdad del Evangelio, a menudo de maneras muy sutiles. Manipula a las personas a través de sus pasiones pecaminosas, a través de su orgullo. Explota la naturaleza pecaminosa del corazón humano a través del miedo, del odio, de la terquedad, de la culpa, de lo que otros puedan pensar, apela al amor del corazón caído por los placeres del pecado, no lo elogia de ninguna manera, pero no es estúpido.

Él ya sabe que según Juan 3:19 *“La gente ama las tinieblas más que la luz porque sus obras son malas.”* Él aprovecha todo eso, es increíblemente fácil para él hacerse atractivo para aquellos que aman la oscuridad, y luego, una vez que ha logrado ganarse la confianza y la atención de una persona, aleja su corazón de la verdad de la Palabra; arrebatándolo de la conciencia de una persona.

Entonces ahora llegamos al suelo poco profundo que cubre el **lecho de rocas** que se esconde debajo; la tierra poco profunda es una imagen de una persona de corazón superficial que escucha la Palabra y responde de inmediato, pero sólo superficialmente, y en Lucas 8:13 nos dice , *“Y los que están sobre la roca son los que, cuando oyen la palabra, la reciben con alegría, Pero éstos no tienen raíz; creen por un tiempo, pero en el momento de la prueba decaen”*.

Como ya hemos visto, las plantas que crecen en suelos poco profundos no desarrollan sistemas de raíces lo suficientemente profundos y no pueden sobrevivir por mucho tiempo en

un clima seco y árido, crecerían rápidamente, seguro, probablemente se verían frondosos y llenos, pero un granjero sabría que es una mala señal, en cualquier caso, se trata de plantas que mueren antes de alcanzar la etapa de madurez suficiente para producir frutos.

Y la trágica realidad de esta parábola es que ESTE suelo es una imagen perfecta de cuántas personas diferentes responden al Evangelio, en realidad, es todo lo contrario del “suelo del sendero”, los oyentes de la Palabra de corazón duro, ahora este suelo rocoso representa los corazones de las personas que realmente parecen realmente interesados y quien parecen genuinamente receptivo, Jesús incluso dice que ellos “...recibir la Palabra con alegría”, están llenos de energía; están emocionados por eso pero todo ese entusiasmo inicial oculta el hecho de que no hay raíces.

Como dice Lucas 8:13: “ellos creen por un tiempo, y , de hecho, reconozcamos algo importante aquí, eso al menos intelectualmente, son receptivos, son entusiastas, pero hay una especie de aceptación temporal que NO es fe verdadera y auténtica, precisamente porque **ES** superficial, es superficial, no tiene raíces y está totalmente a merced de un entorno hostil que sólo espera probar su autenticidad.

Y no es realmente una cuestión de “SI” sino más bien de “CUÁNDO” una fe como esa fracasará, considere que toda persona que realmente responde a la palabra de Dios **TENDRÁ** un tiempo de prueba; un tiempo de tentación; un juicio, te invito a que pienses en tu propia conversión, si estás verdaderamente en Cristo, sabes a qué me refiero, cuando vengan las pruebas y las tribulaciones; no son para el beneficio de Dios, para ver si apruebas o fallas, ya Él ya SABE los resultados de esas pruebas, las pruebas y los tiempos de las pruebas son para nosotros, para actuar como diagnóstico para nosotros, para que sepamos en esos tiempos en QUIÉN confiamos.

Odio las pruebas, pero en retrospectiva, AGRADEZCO A DIOS por ellas, porque me mantienen a sus pies.

Incluso en el caso de los Discípulos, como sabemos por las Escrituras, todos fueron probados, y especialmente en sus ministerios posteriores, fueron probados bajo toda clase de circunstancias y amenazas de persecución, encarcelamiento y muerte, y de la misma manera en nuestros días, la fe de un nuevo discípulo de Cristo siempre será puesta a prueba, ya sea bajo la amenaza de persecución, o por una de las muchas pruebas de la vida, o por la casi imposibilidad de fingir una creencia verdadera, auténtica y duradera en Cristo, no importa cuán entusiasta pueda ser la respuesta inicial de una persona al Evangelio al principio, si es superficial y sin raíz, entonces esa persona caerá y abandonará la fe por completo.

Jesús dijo en Juan 8:31 *"Si permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos."* Incluso el autor de Hebreos dice en Hebreos 3:14: *"Porque hemos venido a participar de Cristo, si es que mantenemos firme hasta el fin nuestra confianza original"*.

Pablo efectivamente repite eso en su carta a los Colosenses 1:23 donde dijo que puedes saber si ESTÁS verdaderamente reconciliado con Dios donde dice: *"...si de verdad permanecéis en la fe, estables y firmes, sin desviarnos de la esperanza del evangelio que habéis oído"*. Entonces aquellos cuya fe es sólo temporal son aquellos que escuchan el Evangelio y responden rápida y superficialmente.

La triste realidad es que vemos esto TODO EL TIEMPO en la evangelización moderna, TODO EL TIEMPO, quiero decir, mira, es muy posible que el oyente superficial responda al Evangelio por algún motivo egoísta, el conjunto *"Jesús solucionará todos mis problemas mundanos y me facilitará la vida"*, un mantra que tantos falsos maestros prometen, realmente no cuentan el costo del discipulado, su respuesta proviene de un lugar de alguna emoción; una sensación de

alivio, una sensación de euforia, lo que sea, quizás eso incluya lágrimas de alegría, quizás eso se presente en forma de abrazos y apretones de manos.

EN PRIMER LUGAR generalmente hay muchas de esas cosas, ¡Y muchas veces, ese tipo de actividad exterior convence a otros creyentes de que se trata de una verdadera conversión que está arraigada en una convicción real!, he visto y escuchado eso de creyentes a lo largo de los años hasta el cansancio,

“Oh no, no han caminado con el Señor durante 20 años y viven como un demonio pero realmente son salvos, estuve allí cuando se acercaron a un llamado al altar y lloraron mientras repetían una oración”.

Debe ser nuestra cultura, pero creo que tendemos a asumir que una respuesta como ESA es de alguna manera MUCHO más genuina que la tranquila moderación de un creyente genuino que está tan profundamente conmovido a la convicción de su propio pecado y su completa indignidad que todo lo que siente es un profundo sentido de quebrantamiento, mansedumbre y gratitud silenciosa.

Lo vemos una y otra vez cuando las personas hacen profesiones de fe en Cristo y lo hacen con entusiasmo y alegría, pero no es una verdadera conversión, es una de las tragedias del evangelismo masivo en Estados Unidos donde un evangelista hace estas manifestaciones evangelísticas masivas y da un sermón realmente cargado de emociones y al final, hace un llamado al altar para que la gente se acerque y dé su vida para Jesús, y luego ves a esta masa de humanidad salir de sus asientos y avanzar hacia donde está el predicador para hacer una profesión de fe en Cristo, pero los estudios muestran que, de hecho, creo que fue Billy Graham quien se lamentó de esto, donde después de aproximadamente 6 meses, la gran mayoría de las personas que avanzaron para tomar una decisión por Cristo ya ni siquiera caminaban con el

Señor, Han vuelto a sus viejas costumbres, no muestran signos de arrepentimiento genuino, ni evidencia alguna de conversión.

Ahora bien, ¿por qué sería eso? Creo que es importante que recordemos que en nuestra condición caída, aunque estemos espiritualmente muertos, todavía podemos percibir algunos de los beneficios del Evangelio. Y como criaturas hechas a imagen de Dios, aunque nuestra conciencia pueda estar cauterizada por nuestro pecado, todavía, en nuestra condición natural, todavía tenemos la capacidad de sentir culpa, y son culpables y tal vez SE SIENTEN culpables y todas las racionalizaciones que se nos ocurren para aliviar nuestra culpa no funcionan, y entonces, cuando alguien predica el Evangelio de la gracia gratuita y el perdón de sus pecados, acepta la oferta, hay una respuesta emocional, pero nuevamente, como indica esta parábola, es superficial, es una respuesta sólo *en la superficie*, una respuesta emocional momentánea, pero NO es una respuesta que viene de lo PROFUNDO del alma, de lo más profundo del corazón, es sólo una respuesta superficial y no profunda, y estas falsas conversiones son una de las plagas más mortíferas que enfrentamos en la iglesia hoy.

No estamos justificados por una profesión de la fe, sino sólo por la posesión de fe genuina. Cualquiera puede decir que cree y siente un hormigueo en el corazón por la emoción por el momento, pero la conversión REAL pone una vida AL revés, entonces, una de las preguntas que tenemos ante nosotros NO es en qué día y año te convertiste, porque ese ni siquiera es el punto, la verdadera pregunta es ¿ESTÁS convertido? No es que respondiste a un llamado al altar, no es que levantaste la mano en una reunión de oración, no es que repetiste la oración del pecador, no es que firmaste un formulario de membresía en la iglesia, ¿Pero ESTÁS CONVERTIDO? ¿El Espíritu Santo habita en tu corazón? ¿Tu vida ha sido cambiada por la gracia de Dios? Estas son preguntas difíciles de autoexamen, lo sé.

Y, dicho sea de paso, un estallido de alegría y entusiasmo ni siquiera es el sello distintivo de una conversión auténtica, quiero decir, la alegría es una gran respuesta y, obviamente, es totalmente apropiada, incluso el Cielo se regocija cuando un alma se salva, pero Jesús deja bastante claro en esta parábola que una gran alegría a veces acompañará a una falsa conversión, por lo tanto, la alegría hiperactiva o incluso una gratitud silenciosa no son marcas de profesiones de fe superficiales NI de una convicción y una fe profundas y duraderas, la única evidencia REAL de si una persona ESTÁ o NO en posesión de lo que profesa es si hay fruto en su vida, Jesús dijo en Mateo 12 que “el árbol se conoce por su fruto”, sarcásticamente digo hoy es una parábola alegre, lo sé.

Bien, ahora pasamos al **tercer suelo** que Jesús identifica cuál es el suelo **espinoso o el suelo infestado de maleza**, este tipo de suelo representa una persona que está completamente preocupada por los asuntos mundanos, él es un oyente mundano, en Lucas 8:14, Jesús dice: *“Y en cuanto a lo que cayó entre espinos, ellos son los que oyen, pero a medida que van por el camino son ahogados por los cuidados y riquezas y placeres de la vida, y su fruto no madura.”*. Ahora bien, al igual que con el suelo poco profundo, la parábola sugiere que incluso en este suelo, probablemente habría una señal de ALGUNA receptividad por parte del oyente; la semilla que es sembrada en suelo infestado de malezas PODRÍA GERMINAR , y dice: “...pero a medida que siguen su camino, las preocupaciones y las riquezas, etc., los ahogan”. Quiero decir, para empezar, tienes que tener algo con lo que ahogarse para que se ahogue, Entonces, aparentemente estas son personas que al principio PARECE que están siguiendo la fe.

Pero este no es un incrédulo de corazón duro y no describe a una persona de corazón superficial que sólo se dejó llevar por las emociones, en este caso, el suelo tiene demasiadas toxinas, demasiadas impurezas, demasiadas malas hierbas nocivas nativas de ese suelo, Y sabemos que las malas hierbas siempre crecen más fuertes y más rápido que las plantas

nacidas de buenas semillas, las malas hierbas, las espinas, los arbustos adhesivos y las flores silvestres son dueños de ese suelo, la Palabra de Dios es extranjera en esa tierra, este suelo describe a una persona que está demasiado enamorada de este mundo, demasiado obsesionada y preocupada por los cuidados, las riquezas y los placeres de la vida, ESTA vida, por cierto, esa es la clave.

Los valores del mundo temporal como la ambición, los placeres pecaminosos, el dinero, el prestigio, la política, las teorías de la conspiración, lo que sea: todo un MUNDO de desviaciones triviales y totalmente sin importancia que inundan el corazón y amortiguan la verdad de la Palabra de Dios.

Santiago lo llama a esta persona *“un hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos”*.

Y todos recordamos lo que Jesús enseñó al respecto Lucas 16:13 *“Ningún siervo puede servir a dos amos, porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o se dedicará al uno y despreciará al otro. No puedes servir a Dios y al dinero.”*

Cuando Pablo le escribía a Timoteo (1 Timoteo 6:9-10) en su primera carta, le habló de esto diciendo: *“[9]Pero los que desean ser ricos caen en tentación, en lazo, en muchos deseos insensatos y dañinos, que hundan a los hombres en ruina y destrucción.[10]Porque el amor al dinero es raíz de toda clase de males. Por este deseo algunos se extraviaron de la fe y fueron traspasados de muchos dolores.”*

Ahora bien, ¿por qué un supuesto “pastor” diría a sus feligreses que Dios quiere que deseen riquezas y prosperidad cuando la Palabra de Dios declara que desearlas trae al alma a la

RUINA?

. No hay nada más hostil a la verdad del Evangelio que el amor por las riquezas y los placeres de este mundo, nuevamente en Santiago 4:4 llama a esos tipos, diciendo *“¡Ustedes, gente adúltera! ¿No sabes que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Por tanto, quien*

quiera ser amigo del mundo se hace enemigo de Dios.”), el apóstol Juan fue igual de severo en 1 Juan, recordarás esto cuando lo estudiamos mientras lo repasábamos con el pastor Dale, en 1 Juan 2:15, Juan dice *“No améis al mundo ni las cosas del mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él”*; ahora, seamos claros. ¿Nos están diciendo las Escrituras que es pecado amar las montañas y la belleza del valle de Bitterroot, o la buena comida, o la gente (o en mi caso, el helado)? No, claro que no, se trata de amar los VALORES del mundo, amar todos los placeres pecaminosos que ofrece, amar todo el odio autodestructivo y patológico hacia Dios y todo lo que el mundo ofrece al respecto, en 1 Juan 2:16 *“Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la soberbia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo”*, y eso es PRECISAMENTE lo que representan las malas hierbas y los espinos de esta parábola.

El egoísmo, un sistema de creencias impío, los deseos pecaminosos y todos los demás valores como ESOS son los que ahogan y asfixian la verdad de la Palabra de Dios, de todos modos, ese tipo de valores son totalmente indignos de nuestro amor.

Y por favor no te pierdas el punto, la riqueza material EN Y POR SÍ MISMA NO es inherentemente mala o pecaminosa, Y tampoco lo es el placer, siempre que esas cosas estén correctamente ordenadas en nuestra vida y priorizadas de tal manera que glorifiquen a Dios, cualquier riqueza que recibamos o placeres que disfrutemos debe recibirse con acción de gracias como regalos de gracia y bondad de la mano de Dios mismo, quien es generoso con Sus bendiciones, pero lo que ES malo y lo que ES pecado es cuando esos regalos son amados más que al Dador, es malo y ES pecaminoso cuando valoramos las “cosas” tangibles y las cosas físicas más que las bendiciones espirituales.

Todos ustedes recuerdan el relato del joven rico, es un gran ejemplo del tipo de corazón representado por un suelo espinoso e infestado de malezas, viene a Jesús buscando la vida eterna pero estaba completamente entregado al materialismo y amaba el mundo, y Jesús lo

sabía, después de lo que Jesús le dijo, se fue triste porque era muy rico. Amaba al mundo y sus valores más que a Dios.

Ahora bien, esto es lo que tienen en común el oyente endurecido del sendero, el oyente de suelo poco profundo y el oyente mundano: ninguno de ellos produce fruto alguno hasta la madurez, ahora bien, el único propósito de la agricultura es producir una cosecha, ¿verdad? Entonces, si un suelo no produce cosecha, se podría decir que es inútil, el sendero endurecido permanecerá duro como el concreto, el suelo poco profundo probablemente no se volverá a sembrar y el suelo lleno de malezas probablemente se quemará o purgará de alguna manera y, si eso no funciona, simplemente será abandonado como terreno baldío. Estos tres suelos son representativos de los incrédulos, incluso aquellos que inicialmente mostraron cierta esperanza, cierta promesa pero que no lograron producir ningún fruto.

Eso nos lleva al **último cuarto de suelo; el suelo fértil**, ahora bien, este suelo está bien arado, bien cultivado y produce un fruto digno de una cosecha, en el versículo 15, Jesús dice que esto los describe como: *"...los que, oyendo la palabra, la retienen con corazón honesto y bueno, y dan fruto con paciencia"*, este es el corazón preparado, este es el oyente fructífero. Este es un corazón que ha sido tan bien preparado que cuando esta persona escucha el Evangelio, lo recibe con comprensión y fe real, auténtica, lucas dice que "lo sujetan fuerte", lo que significa que lo están agarrando con fuerza, no lo soltarán, perseverarán.

Ahora, el fruto del que se habla en esta parábola incluye, por supuesto, el fruto del Espíritu del que se habla en Gálatas 5:22-23 *"...amor, alegría, paz, paciencia, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio..."*, también el autor de Hebreos en el capítulo 13 dice que un corazón verdaderamente creyente es aquel que producirá adoración, en Hebreos 13:15 nos dice: *"Ofrezcamos, pues, continuamente por él a Dios sacrificio de alabanza, es decir, fruto de*

labios que confiesan su nombre”, entonces la adoración genuina es un fruto, llevar a las personas a Cristo es un fruto, todos estos son ejemplos del fruto del que habló Jesús cuando dio esta parábola, esta tierra representa a quienes dan frutos con paciencia, y la fecundidad es el resultado que uno esperaría cuando se tiene una fe real y salvadora, es algo que SÓLO puede suceder en un corazón que ha sido arado, limpiado de piedras y maleza y bien preparado.

Pero aquí está el gran problema, si bien es cierto que todos tenemos el DEBER de preparar nuestro corazón para recibir la Palabra, no podemos realizar la tarea de preparar el suelo por nosotros mismos.

En nuestro estado natural y caído ya estamos irremediablemente impuros, vinimos a este mundo como pecadores culpables, nos presentamos con corazones rebeldes, superficiales e infestados de maleza. Si nos dejáramos a nuestra manera, la tierra de nuestros corazones se volvería aún más dura, volviéndose totalmente impermeable a la semilla de la Palabra de Dios, la realidad es esta: que sólo Dios mismo puede arar y preparar nuestros corazones para recibir Su Palabra, lo hace mediante la obra regeneradora y santificadora del Espíritu Santo.

Para los que creen, según Romanos 8:11, Dios los despierta espiritualmente, nosotros, que estamos verdaderamente en Cristo, dependemos total y completamente de la obra del Espíritu Santo que mora en nuestros corazones para MANTENERNOS tiernos, MANTENERNOS receptivos y, en última instancia, hacernos FRUCTÍFICOS.

Entonces, a modo de aplicación, se nos exhorta a permanecer fielmente DEPENDIENTES de Él, debemos acercarnos a Dios con confianza y sumisión, permitiéndole hacer lo que sea necesario en nosotros y en nuestro corazón para hacer lo que no podemos hacer por nosotros mismos, ¿Recuerda la oración de David en el Salmo 51? “*Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio y renueva un espíritu recto dentro de mí.*”, ese es el espíritu con el que debemos

acercarnos a Dios, en quebrantamiento, contrición y sumisión, confiar en ÉL TOTALMENTE para cambiar nuestros corazones, para preparar nuestros corazones para recibir Su Palabra.

Además, esto sirve como una exhortación para todos nosotros de que, ya sea mediante la proclamación del Evangelio, la enseñanza, la predicación de Cristo, el testimonio personal o el ministerio personal, todos debemos ser sembradores de la Palabra de Dios, ya sea a nuestros seres queridos o a nuestros vecinos o quien sea, y por cierto, esto es importante: que esto sirva como recordatorio de que incluso CUANDO estemos haciendo esas cosas, los RESULTADOS siempre variarán según la condición del corazón de nuestro oyente.

ESCUCHA con atención: el éxito o el fracaso NO DEPENDE DE NUESTRA HABILIDAD COMO SEMBRADORES, algunas de las semillas que esparcimos caerán en suelo duro, poco profundo y espinoso, pero la semilla en sí no tiene NADA de malo, si somos fieles en nuestro deber como sembradores, entonces parte de la semilla que riegues encontrará su camino hacia un suelo bien cultivado, preparado por la propia Mano de Dios, y el resultado será fruto abundante, y la gente llegará a conocer a Cristo. ¿Amén?

Ese ha sido el pastor William ¡Dios los bendiga!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien desees que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.